

señor Carter en este sentido es su descripción de las razones prácticas de por qué esta función sólo puede ser ejercida parcial e ineficazmente dentro del sistema norteamericano según se ha ido desarrollando en nuestra época de publicidad sofisticada y de gran poder.

ROBERTO W. ANDERSON,  
*Universidad de Puerto Rico.*

ALBERT O. HIRSCHMAN, *The Strategy of Economic Development*, New Haven: Yale University Press, 1959, 217 págs.

El profesor Hirschman, economista muy conocido, ofrece en este libro algunos principios que habrán de servir de guía a sus compañeros economistas comprometidos en la tarea de formular la política en países subdesarrollados. El empeño del autor en emprender este trabajo emana de su "descontento con el estado actual de nuestro conocimiento: por ejemplo, las teorías existentes me habían parecido particularmente inútiles para el administrador de países infradesarrollados cuando él tiene que decidir problemas estratégicos básicos en planes de desarrollo, tales como el asignar prioridades de sector o área o de la clase de esfuerzo de industrialización a efectuarse.

El autor comienza con las premisas acostumbradas sobre el marco institucional deseable en países infradesarrollados. El busca métodos mediante los cuales los gobiernos de los países infradesarrollados puedan mejorar el funcionamiento de sus economías con la ayuda de planes de inversión pública y de inversión privada inducida, que se originan en los "efectos complementarios". La inversión inducida se define por la "disposición de que los proyectos que caigan en esta categoría deben ser beneficiarios netos de economías externas". (pág. 72.) El profesor Hirschman cree que la tasa de crecimiento en países infradesarrollados está limitada por la habilidad para invertir y no por la disponibilidad de ahorros. Los factores que limitan el crecimiento están, dice él, "conectados generalmente no con los dos puntos extremos en sí, sino con las dificultades en conectarlos". (pág. 36.) El menciona específicamente la escasez de la habilidad para hacer y efectuar decisiones de desarrollo.

El autor señala escasez de la clase administrativa como el factor primordial que limita el crecimiento en la primera fase de desarrollo. La gran cantidad de literatura sobre los países subdesarrollados escrita recientemente enfatiza la oferta de capital como uno de los principales

factores que cohiben el desarrollo. La observación de Hirschman puede ser válida para aquellos países en que la entrada de capital ha seguido un ritmo significativo.

La habilidad comercial en los países subdesarrollados es escasa. Hirschman afirma que debe usarse en aquellos proyectos que hacen uso intensivo del capital y que inducen la inversión en otros. Estos proyectos pueden encontrarse en aquellos sectores en donde el desarrollo industrial combinado resulta esencial. Según el autor, la base de la estrategia de desarrollo es el reconocer las posiciones claves en la cadena que habrán de crear una mayor presión para la inversión futura. En otras palabras, la habilidad para hacer decisiones en cuanto a la inversión es la única guía para la política de desarrollo. En opinión del que reseña, Hirschman enfatiza demasiado el papel de la habilidad empresarial.

Es posible que el autor no esté totalmente en lo correcto cuando afirma "que la política económica en países subdesarrollados con frecuencia trata la exportación como un hijo adoptivo, bien debido a que los intereses extranjeros están dedicados a la producción de bienes de exportación o por razones del ingreso". (pág. 127.) En opinión del que reseña, se le ha dado una prioridad significativa a proyectos que, o aumentan el intercambio extranjero o reducen la demanda por intercambio extranjero.

Hirschman ha intentado ser un innovador en este estudio. Al igual que otros innovadores, ha prestado demasiada importancia a una serie de factores. Ha utilizado un grupo de factores tales como presiones, tensiones, etc., los cuales se ha demostrado que afectan la transmisión interregional e internacional del progreso económico. A pesar de que su análisis y sus generalizaciones son unilaterales, el estudio de Hirschman sin duda será de interés a estudiantes de ciencias sociales y a los encargados de formular la política a seguir en el desarrollo de los países subdesarrollados. Pero el que reseña piensa que sigue siendo válida la queja de "insatisfacción con nuestro estado actual de conocimientos".

MOHINDER S. BHATIA

*Junta de Planes de Puerto Rico*

GWENDOLEN M. CARTER, *The politics of Inequality: South Africa Since 1948*, Nueva York: Frederick A. Praeger, [1959], 541 págs.

Este libro aborda el tema de la segregación racial que es uno de los problemas más explosivos con que se enfrenta nuestro mundo. Es-